

## Vigencia del pensamiento martiano en la formación del profesional de la universidad cubana

**M.Sc Mirian Fiffe-Gamboa, Asistente**

e-mail: mirianfg@cug.co.cu

**Lic. Idania Laffita-Noa, Asistente**

e-mail: ilaffita@cug.co.cu

Institución: Universidad de Guantánamo

Provincia: Guantánamo, País: Cuba

Fecha de recepción: enero de 2015

Fecha de aceptación: mayo de 2015

### RESUMEN

La educación en valores es una de las prioridades de la Educación Superior en Cuba, sobre todo cuando se trata de formar un profesional competente en correspondencia con la época. En este trabajo se plantean algunas reflexiones sobre el ideario de José Martí, con el propósito de vincularlo a la formación de valores en el nuevo contexto de la Educación Superior, pues este constituye un paradigma para la formación del profesional a partir de la ética que emana de su ejemplo.

**Palabras clave:** José Martí; Universidad cubana; Formación de valores; Pensamiento revolucionario

### Importance of the ideas of José Martí in the formation of professionals in the Cuban university

### ABSTRACT

Education with moral values is one of the priorities of Higher Education in Cuba; mainly because we train professionals able and competent apt for the times we are living in. Some points to ponder about José Martí's ideology are presented in this paper, in order to discuss the formation of moral values in the new context of Higher Education, since the poet constitutes a paradigm for the formation of the professional due to his ethical opinions and his legacy.

**Keywords:** José Martí; Cuban University; Education with of moral values; Revolutionary ideas



## **INTRODUCCIÓN**

Con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 se realizan importantes transformaciones educativas en todo el país y en todos los niveles de enseñanza que parten de las ideas martianas referidas a la educación como un derecho fundamental de todos los ciudadanos. La construcción de una sociedad cualitativamente plena y justa es uno de los propósitos de nuestro país y en el que la Revolución Cubana ha puesto todo su empeño, aún en las peores circunstancias, ello ha obligado a preocuparse y ocuparse de manera sistemática de la formación de las nuevas generaciones como una forma de garantizar la conservación y continuidad del proceso revolucionario.

En los momentos actuales formar valores sólidos y perdurables en los jóvenes adquiere exigencias y dimensiones elevadas, sobre todo si se tiene en cuenta el momento histórico en que se desenvuelven estos y las particularidades del entorno social tanto nacional como internacional que, sin duda, inciden en su formación y desempeño como generación.

Es importante significar que la formación de los jóvenes ha estado siempre en el centro de atención dentro de la perspectiva revolucionaria y la proyección del proyecto social, que ha sido el resultado de una profunda y larga tradición educativa que desde el siglo XIX defendieran los grandes pedagogos insignes de la época, entre los que se destacan José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona y José Martí, entre otros.

La sociedad cubana actual inserta en el mundo contemporáneo la obra martiana como una de los más apreciables legados para defender lo conquistado y realizar las más altas aspiraciones de muchas generaciones de cubanos, orientado a la creación de una sociedad más humana. De ahí la significación que adquiere el estudio de un pensamiento que, por su carácter fundacional, está en lo más profundo de la historia, cultura e identidad nacional, como lo está en el contexto de lo latinoamericano, que por su alcance ha trascendido el espacio y el tiempo llegando a esta nueva generación, no sólo con la solidez que le confiere haber pasado la prueba del tiempo, sino con la frescura y el aliento de lo nuevo.

Como continuidad de lo planteado anteriormente, es pertinente destacar que el estudio de la obra del Apóstol debe orientarse al descubrimiento de las claves que aporta para la comprensión y actuación de los estudiantes universitarios en el contexto histórico - concreto

del desarrollo de la sociedad cubana actual. Esto se fundamenta en la universalidad de su pensamiento, en la concepción cultural que le es consustancial, en su carácter anticipador y en el programa de transformación que contiene.

En este trabajo se realizan algunas reflexiones dirigidas a vincular el pensamiento martiano a la formación de valores en el nuevo contexto de la Educación Superior Cubana, como proceso que materializa la función social que desempeña la Universidad, centro de cultura que por primera vez en la lucha por el desarrollo de la humanidad adquiere un verdadero sentido humano al poner a disposición de todo el pueblo el conocimiento científico-técnico y que además lo hace extensivo a los municipios.

## **DESARROLLO**

Al surgir las universidades en Cuba, estas fueron instituciones que atesoraban el conocimiento de la sociedad, de tal manera que el desarrollo de las ciencias posibilitaba tal situación. De igual modo, hasta la primera mitad del pasado siglo, era posible afirmar que cuando una persona culminaba sus estudios universitarios estaba preparada para ejercer profesionalmente durante toda su vida. De esta manera no se cumplía la idea martiana expresada en defensa de la educación científica y contra el escolasticismo y el dogmatismo, lo cual se puede ilustrar a través de la siguiente idea del Apóstol: “Quien quiera pueblo, ha de habituar a los hombres a crear.....Puesto que a vivir viene el hombre, la educación ha de prepararlo para la vida. En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar... puesto que solo de esta forma se alcanza el verdadero desarrollo de la sociedad a partir del hombre como ser fundamental de la misma”. (Martí, 1975, t.13, p.52-53)

En la Universidad no se concibe lo instructivo sin lo educativo, como tampoco se admite un profesional que carezca de valores. En este sentido nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, expresó: “Creando valores, creando capital humano, creando ética y creando principios, la calidad de nuestra educación alcanzará altísimos valores”. (Castro, 2001, p.3)

### **La formación de valores en la universidad cubana actual**

Las estrategias curriculares aseguran el logro de objetivos que, por su alcance, superan las posibilidades de una disciplina, y por tanto deben ser asumidos por todas o por una parte de estas. Se concretan en cada uno de los años de las carreras, como parte de sus objetivos.

La universidad cubana centra su atención en la formación de los valores que deben caracterizar al profesional para que pueda servir de la mejor manera posible a su país, atendiendo, desde el contenido de cada carrera, cómo se van formando esos rasgos de su personalidad. De hecho, tanto en su concepción teórica, como en su real materialización en el proceso de formación, la labor educativa y político ideológica constituye la idea rectora principal de la Educación Superior Cubana, la estrategia maestra principal.

Los valores constituyen el fundamento del conjunto de preceptos, normas, patrones de conductas, que caracterizan la cultura organizacional y que condicionan o guían las conductas de los individuos y que son compartidos, consciente o inconscientemente por todos los miembros de la organización.

Los valores compartidos que distinguen a la universidad cubana se enmarcan en el pensamiento revolucionario más avanzado de José Martí, dentro de los que se destacan los siguientes:

- Patriotismo
- Honestidad
- Solidaridad
- Responsabilidad
- Humanismo

Para ser fieles seguidores de las ideas de Fidel es preciso entender a José Martí, por tal razón se pretende que los estudiantes conozcan los argumentos abordados por el Maestro, sobre todo los que están relacionados con la Universidad.

José Martí, en una fecha tan temprana como 1892, establece ya algunos principios por los que debería regirse la auténtica universidad cubana, ve la necesidad de que surja una universidad con principios nuevos, y plantea: “una Universidad, que sea para los hombres de ahora aquella alma madre que en tiempos de Dantes y Virgilio preparaba a sus estudiantes a las artes de letras, debates de Teología y argucias legales, que daban entonces a los hombres, por no saber aún de cosa mejor, prosperidad y empleo”. (Martí, 1990, p.17)

Martí percibió que el mundo comenzaba a embalsarse en la pendiente de un progreso material formidable que habría de influir en la vida, en el pensamiento y en la moral de los individuos, por tanto habló con idea y voz de futuro de la educación con relación de la época y con respecto a ello refirió: ”Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que

le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”. (Martí, 1990, p.67)

Nuestro Apóstol avizó que el mundo nuevo requería de escuelas nuevas, que era preciso ajustar un programa nuevo de educación que comenzara en las escuelas primarias y acabara en una universidad brillante; advirtió la necesidad de abrir escuelas normales de maestros prácticos para regarlos luego por valles, montes y rincones para que transmitieran sus conocimientos. Precisamente es esto radica el pensamiento de nuestro Comandante en Jefe, fiel seguidor de los principios martianos, al tener la brillante idea de universalizar la Educación Superior en nuestro país.

Atabey Medina (2011), en un estudio realizado sobre la vigencia del pensamiento ético martiano propone tres valores éticos a tener en cuenta en la labor de educar en el pensamiento de José Martí: el deber, la sinceridad y el espíritu crítico, los cuales se asumen en este trabajo pues están muy relacionados con los valores a formar en los universitarios.

El deber constituye la necesidad moral de cumplir las obligaciones y está determinado por el lugar del hombre en el sistema de relaciones sociales, tiene carácter objetivo y se deriva del curso de la historia. Es un valor muy importante pues de su cumplimiento se deriva la formación de un profesional de excelencia. La universidad cubana debe caracterizarse por contar con profesionales que posean una alta responsabilidad con sus deberes, de ello depende en gran medida formar mejores seres humanos.

Entre algunas de las ideas martianas relacionadas con el deber aparecen:

- “...mientras haya obra que hacer, un hombre entero no tiene derecho a reposar”. (Martí,1975, t.6, p.283)
- “Tengo fe en el cariño que me impulsa, y en la tenacidad de mi carácter, téngala usted en mi palabra ardiente, en la sinceridad que me capta amigos, en la solidez de mi conducta, en esta fuerza extraña con que suelo conmover y entusiasmar”. (Martí,1975, t.20, p.260)
- “El trabajo nutre. La pereza encoleriza y enloquece”. (Martí,1975, t.15, p.307)

La sinceridad es la actitud que asume el individuo en correspondencia con sus concepciones del deber y la dignidad lo cual se manifiesta a través de la verdad. No se concibe un

profesional que carezca de este valor, mentir sería faltarse a sí mismo, por tanto hay que conseguir la formación de este valor para alcanzar la excelencia en la Educación Superior Cubana.

Son aforismos martianos relacionadas con la sinceridad los siguientes:

- “Ni con la lisonja, ni con la mentira, ni con el alboroto se ayuda verdaderamente a una obra justa”. (Martí,1975, t.3, p.75)
- “Si se ha de deber el triunfo a ocultaciones, a compraventas de decoro, a retaceos de la justicia, a compadrazgos y comadrerías, sienta mejor a un hombre grandioso el honor de la derrota que los regocijos del triunfo”. (Martí,1975, t.14, p.387)
- “ ... Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”. (Martí,1975, t.4, p.190)

El espíritu crítico se considera como el conjunto de concepciones que tiene el hombre acerca de la realidad y se reflejan en el modo en que se integran en la solución de tareas sociales, tomando como premisa su ideología, su estatus social y las condiciones históricas.

Sobresalen entre las frases de José Martí referidas al el espíritu crítico:

- “Las palabras deshonoran cuando no llevan detrás un corazón limpio y entero. Las palabras están de más, cuando no fundan, cuando no esclarecen, cuando no atraen, cuando no añaden”. (Martí,1975, t.4, p.248)
- “Medida de la honra propia, en diarios y en hombres, es el respeto en que se tiene la honra ajena. El que no respeta la honra ajena, no respetará la propia”. (Martí,1975, t.3, p.356)
- “Se tiene el talento para honrarse con él, no para deshorrar a los demás”. (Martí,1975,t.6, p.350)

El Apóstol demuestra un profundo conocimiento y un perseverante quehacer práctico en política, educación, literatura y en contra de toda manipulación. Del estudio de su obra se desprende la conclusión de que aunque la manipulación sea o pretenda ser justa, no será educativa ni desarrolladora. Ningún ser humano debe aceptar sin crítica lo que le digan, si antes no lo ve por sí mismo como verdadero. Debe precaverse contra toda sugestión manipuladora. El pensamiento, el diálogo y la toma de conciencia deben ser la meta de todo hombre y mujer virtuosos. Al respecto sentenciaba:

“El pueblo más grande no es aquel en que una riqueza desigual y desenfrenada produce hombres crudos y sórdidos y mujeres venales y egoístas: pueblo grande, cualquiera que sea su tamaño, es aquel que da hombres generosos y mujeres puras. La prueba de cada civilización humana está en la especie de hombre y mujer que ella produce”. (Martí, 1975, t.8, p.35)

Estas ideas tienen puntos de contacto con una de las misiones de la Universidad que es la de formar hombres generosos y mujeres puras, con una elevada cultura general integral que les permita desempeñarse como buenos profesionales.

Martí recomienda las conversaciones como método altamente provechoso. La conferencia es un monólogo y se está en tiempos de diálogo. Uno hablará sobre un tema y luego todos preguntarán y responderán sobre él. Entonces se podría mencionar lo valioso de este modelo pedagógico en el nuevo modelo de Universidad, donde las clases deben ser desarrolladores, con el uso de métodos activos, donde el estudiante sea objeto y sujeto de su propio aprendizaje.

Martí se caracterizó por ser un creador, capaz de engrandecer permanentemente los límites de la voluntad y la libertad humana. Consagró toda su vida a la lucha por la emancipación. Su pensamiento, sus conceptos están en función de una vocación y de una práctica que abnegadamente lucha por el cambio, por lo cual, su ideario debe estar cada día más presente en los estudiantes universitarios.

## **CONCLUSIONES**

El pensamiento martiano constituye un paradigma válido en tanto verdadero y vigente proyecto emancipatorio con significación continental, a partir del profundo humanismo que lo caracteriza en sus dimensiones axiológica y cultural, inscribiéndose en lo mejor de la tradición del pensamiento revolucionario cubano.

A partir de las reflexiones realizadas en este trabajo se demuestra la vinculación del ideario martiano con la formación de valores éticos, políticos y culturales en los estudiantes, lo cual contribuye a la labor educativa y política ideológica que debe asumir la universidad cubana actual.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto de graduación del primer curso Emergente de Formación de Maestros Primarios, efectuado en el Teatro Carlos Marx, el



15 de marzo del 2001. [en línea]. Disponible en: [www.cubasocialista.cubaweb.cu](http://www.cubasocialista.cubaweb.cu), Consultado: 5 de abril de 2014.

2. Martí Pérez, José. Ideario Pedagógico. La Habana, Pueblo y Educación, 1990.
3. Martí Pérez, José. Obras Completas. La Habana, Ciencias Sociales, 1975. Tomos 3, 4, 6, 8, 13, 14, 15, 20.
4. Medina García, Atabey. Vigencia del pensamiento ético martiano en la creación del profesional de la nueva universidad cubana. *Cuadernos de Educación y Desarrollo* (España). Vol.3, No.28, jun., 2011. [en línea]. Disponible en: [www.eumed.net](http://www.eumed.net), Consultado: 25 de abril de 2014.
5. Vitier, Cintio. Martí en la Universidad. La Habana, Pueblo y Educación, 1975. t.4